



ÉCHALE GANAS, MIJA

Navegante Celeste

Lic. en Letras Hispánicas UAA, 6° semestre

Ironía.
Ironía cuando no entiendes de dónde vienes,
pero quieres creer que llegarás a donde nadie ha podido llegar.
Y te reclamas, pero lo anhelas,
y lo deseas, pero te mueres.
Te mueres en un mundo de risas,
y color,
y pasión.
Te mueres en el picante de tu comida,
en el humo del camión,
que ya te dejó,
y allí, varada en la calle,
quieres una vida mejor.
Y piensas que el blanco te dará lo que no tienes,
que el dinero te dará la vida que tanto quieres,
y lo hará.
El dinero de un blanco te dará lo que no tienes,
pero no eres hombre,
y no eres blanca,
y vives donde no hay luces en la noche,
y sabes,
que cuando la basura se acumula,
es porque tu barrio ya no importa.
Porque nunca
nunca,
importó.
Ni tú, ni la gente que llamas hogar,
ni la gente que llamas pueblo,
ni las banquetas que pisas a diario,
ni los camiones que tomas dos horas,

PIROCROMO

12

#35 Viena Urbana

ni la doña de la esquina,
con su abarrotes,
ni la doña de los tamales,
que no puede tener mejor vida que la que tiene.
Ironía,
porque piensas,
que el blanco “salvador”,
quiere conocer tu vida,
y comer tu comida,
y pasear por las calles,
que tú llamas hogar.
Ironía, porque ese blanco “salvador”,
no conoce tu barrio,
ni la gente rota,
que habita en él,
no conoce el miedo,
pero tampoco la dicha,
de conseguir tres tipos,
y cargar juntos un colchón,
por media avenida,
y luego pedir ayuda,
para subir ese colchón,
por tres pisos de escaleras.
Porque solo tú conoces las calles que pisas,
y solo tú conoces la gente que habita allí,
contigo.
Porque solo tú lo sabes,
porque solo tú conoces a don Rubén, el de la tienda,
que te platica de su vida,
de sus hijas,
de sus amores,
de sus equivocaciones.
Porque solo tú conoces al Firulais,
y cada mañana le das de comer.
Ironía.
Porque deseas un mundo mejor,
o una vida mejor,
o una vivienda mejor,

pero amas estar allí,
amas vivir allí.
Si tan solo la vida fuera otra,
si tan sola tú fueras otra,
más guapa,
más rica
más blanca,
más delgada,
más todo.
Menos barrio.
Menos gente.
Menos comunidad.
Y te niegas a dejar eso,
a la gente que te hace ser quien eres,
te reusas a olvidar la tierra,
las banquetas,
las lluvias,
la oscuridad,
la basura,
porque, al final,
eso eres tú, y tu gente, y tu barrio: basura.
Ironía.

Porque, aunque amas estar allí,
sabes que no durará,
sabes que solo algunxs tiene la bendición de descansar,
y tú solo sabes chingar,
y le chingas a la vida,
al trabajo,
al amor,
y

nunca

es

suficiente.

Pero, qué sabrás tú, ¿no?
¿Qué sabrás tú?
Que solo vienes de una calle,
que nadie llama mundo,
porque el mundo no es así,

moreno,
ruidoso,
mal hablado.
Y qué más da,
ya qué más da.
Ironía.
Porque te dueles,
escribiendo poemas,
que son basura,
que son locura.
Ironía,
porque escribes,
de un mundo que llamas hogar,
y de un hogar que jamás será mundo,
pero dime,
¿QUÉ MÁS DA?
Yo sé que tú sientes,
que puedes ganar,
y librar las batallas,
de tu pueblo en tempestad.
Y qué más da,
si este pueblo roto,
que tú llamas hogar,
estará allí para ti,
cuando el blanco,
a ti te quiera llevar.